Al valiente ciudadano Ezequiel Zamora

Tiempo de lectura: 3 min.
Mié, 01/02/2017 - 09:04

Considerando que el valiente Ciudadano preparó con su admirable estrategia el triunfo de la aspiración de los pueblos. Se decreta por cuenta del Estado designar para escribir y editar al historiador, Laureano Villanueva, una obra que reseñe la vida, los servicios y la gloria del Gran Capitán Ciudadano General Ezequiel Zamora.

Así comienza a tejerse para la historia y las generaciones futura la épica de este pulpero y después General de hombre libres, llamado por el pueblo “Catire cara e cuchillo”, ordenado precisamente por Ignacio Andrade desde EL Palacio de Gobierno

del Estado, en Villa de Cura, aquel 10 de diciembre de 1896.

Según Villanueva, Zamora viene a ser la resurrección histórica del drama verdadero de sus vicisitudes, con sus coloridas y naturales formas; en que el pueblo le verá primero infatigable, pero sin ventura, en la guerra de montañas, por los años de 1846 ; atado al pie del patíbulo en 1847; y luego, ascendido por el Gobierno, para honrarle, en los años 1848 y 1849, a altas jerarquías en el Ejército ; y por último, en la campaña de la Federación, del 20 de febrero de 1859 al 10 de enero de 1860, la más ilustre de nuestras guerras civiles.

Nació Ezequiel Zamora en Cúa, por los Primeros años de 1817, hijo de Don Alejandro Zamora y Doña Paula Correa. Allí con los años en Villa de Cura montó una casa de víveres, en que mostró actividad y decisión por el comercio. Su vida juvenil, fue toda de ocupaciones mercantiles en Cura, San Juan, San Francisco, El Pao, San José, Calabozo y Apure.

Menos de treinta años contaba Zamora cuando empezaron las agitaciones públicas con motivo de las luchas de los partidos que se disputaban el poder; y afiliado en el partido liberal, se asoció al Licenciado Juan Martínez, para iniciar la propaganda por su partido en los pueblos y caseríos de San Francisco y San José.

No puede juzgarse a Zamora, sin conocer bien su tiempo. Aquella historia llena de magnos hechos, que nos enseñarán cómo se batían los partidos, cada uno con su bandera y su programa; de qué modo se comportaban los hombres, en lucha hasta morir, sin cometer ninguno el pecado de la deserción o la infidencia.

Lo cierto es que el “catire cara e cuchilla” surge como uno de los más activos representantes de liberalismo, bajo el liderazgo del Presidente José Antonio Páez, que dominaría la escena política hasta 1847, y quien estando al frente de la nueva República surgida en 1830, tomó una orientación netamente conservadora. Pero ya desde principios de los años 40, de la mano de ideólogos como Antonio Leocadio Guzmán y medios de difusión como El Venezolano, la oposición liberal hizo oír su voz y sus críticas hacia aquel régimen conservador que, no sin fundamento, juzgaban tan injusto como el de los tiempos de la colonia.

El 7 de septiembre de 1846 Ezequiel Zamora encabezó un levantamiento en la localidad de Guambra; bajo la consigna de ¡tierra y hombres libres!, el movimiento reclamó el respeto al campesino, la justa distribución de la riqueza y la expulsión de los godos de los puestos de poder. Al mando de un ejército campesino, el General

del Pueblo Soberano, libró varios combates victoriosos, pero fue detenido y condenado a muerte por las autoridades judiciales de Villa de Cura. Un año después libra una espectacular fuga de su prisión y vuelve a la batalla con sus campesinos.

Ezequiel Zamora, desembarcó en la Vela de Coro el 23 de febrero de 1859, dando inicio con este nuevo levantamiento insurreccional a la Guerra Federal. Una vez lograda la misión en Coro, se trasladó hacia los Llanos y en el camino triunfó en el encuentro de El Palito. Luego tomó la ciudad de San Felipe. En marcha triunfal se dirigió hacia el centro del país atravesando Barinas donde libra La batalla de Santa Inés un 10 de diciembre de 1859, una de las más importantes de la Guerra Federal.

Laureano Villanueva cumplió su cometido redactando su primera Biografía titulada “Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora”, y que hoy recomendamos releer, como homenaje a este gran venezolano, odiado por los conservadores de su tiempo y los de este siglo XXI.

ver PDF
Copied to clipboard